

Opinión: Cambio, Change, Exchange, Wechsel



Entendido por algunas como el desalojo de la derecha y la reconquista socialdemócrata; relegación de la derecha reaccionaria por una política democristiana, derecha más moderna y europea, por otras. ¡EL CAMBIO! Viene dado según el prisma que se utilice incluso en el espacio más “progresista”; esto es, no todos los agentes político sociales impulsores tienen un mismo concepto de cambio, lo que de facto, le confiere cierta inseguridad en la consecución final de tanpreciado objetivo, y que este no termine de cuajar quedando todo en una adopción de medidas frágiles de pura supervivencia, que pueden ser desbaratadas desde tratados como el TTIP, tan escasamente rechazado siendo groseramente dañino.

La incursión de la fusión programática en el panorama parlamentario, siendo un valor útil en la pretensión del desalojo de las políticas instaladas, no viene a ejercer de manera resolutiva la implantación de fórmulas que modifiquen unos hábitos consumistas e insolidarios, promulgados estos desde ámbitos tácticos y fácticos de gran influencia. Quiere esto decir, que la reflexión en torno al “cambio” debiera situarse en el plano individual, dado que es desde este espacio y no otro, donde parte la imperiosa voluntad de anular los modos agresivos, invasivos e impositivos implantados, que vienen a dictar las normas de vida. Sus normas. Por ello no está de más incidir en que el cambio eficaz, el que impulsa un nuevo modelo de sociedad, nace de la realidad individual y libre. Creciendo exponencialmente desde el colectivismo.

Probablemente habrá quien quiera dejar fuera del escenario de cambio a las diferentes plataformas sociales constituidas desde el espacio asambleario y solidario, fruto de la necesidad individual del apoyo mutuo que en

legitimidad han venido a ser en gran medida y desde la diversidad, aportadoras y condicionantes a la hora de construir, en los partidos políticos, las diferentes propuestas para conformar sus ilusionantes programas de cambio. Impulsoras efectivas de la reivindicación, asientan el referente actual de amonestación social puesto que hay que tener presente que en la coyuntura existente, más parecida a un sálvese quien pueda, el espacio de protesta social propositiva desde una dimensión de influencia es más que necesario, ya que de otro modo, solo nos habremos adaptado a las circunstancias.

Tal como la propia actitud individual resulta básica para la consecución colectiva; la cimentación de un modelo de sociedad diferente parte desde el ámbito propiamente local. Desde la construcción de sociedades equilibradas en todo orden, respetuosas con el medio ambiente, con quienes las componen y con quienes se relacionan. Es el escenario cardinal para forzar el cambio de rumbo necesario en la defensa de nuestra condición humana. Pequeñas fórmulas ubicadas en las finanzas éticas y la reubicación de la economía, el consumo responsable, el reparto del trabajo y las riquezas, la reconversión social y ecológica de la producción; modos basados en la defensa de los bienes comunes que “deconstruyen” este nefasto sistema basado en la explotación especulativa.

Para afianzar esas sociedades también es preciso tener presente que la invasión y dirección de nuestras vidas se quieren imponer desde ámbitos de mayor magnitud, y ese escenario también es preciso combatirlo y cambiarlo. Las tensiones económicas en las que estamos inmersos, son promulgadas por manos sucias con guantes blancos de espurios intereses de mercado, en el que los sacrosantos Estados y las propias personas son meros títeres. Hablar de Unión Europea debiera serlo de solidaridad, de reparto de las riquezas, de los pueblos. Habida cuenta de la propia historia reciente de ciertos Estados empoderados hoy tras ser aliviados condonando sus deudas. Hoy se dictan preceptos dedocráticos que arruinan a unas naciones mientras otras se nutren, como carroñeras, de la misma ruina; acordada desde la connivencia con los reinos de taifas concentradores de capital evadido no tributado en origen, cuyos representantes tienen la osadía de decidir si los demás lo hacen bien o mal. Tecnócratas que propugnan la licencia tributaria de mínimos a los rendimientos del capital mientras los rendimientos del trabajo vienen a sustentar los desequilibrados sistemas tributarios.

Tenemos la lección aprendida y no es conveniente olvidar que como consecuencia de aquel agostazo de 2007 y posteriores engaños, con la respuesta social trasladada a la calle de forma autónoma, asamblearia, desreglada, se produjo lo que necesariamente se tenía que producir. La necesaria confluencia de fuerzas con implicación directa o testimonial de organizaciones, asociaciones, plataformas, y sobre todo ante todo, gentes, personas aglutinadas en espacios participativos de trabajo y consenso. La implicación directa de la ciudadanía reclamando un nuevo y horizontal espacio político. Este escenario previo a marzo de 2015 constituye el inicio de un tiempo nuevo en el que solo es posible avanzar desde la reivindicación y amonestación social.

Joseba Santesteban

Grupo de comunicación de CGT-LKN Nafarroa